

Un análisis de la experiencia de movilidad estudiantil en la carrera de Ingeniería Agronómica de la Universidad Nacional de La Plata El Programa MARCA en el período 2006-2016

Mónica L. Paso. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, Universidad Nacional de La Plata, unipedag@agro.unlp.edu.ar

Resumen

Este trabajo pretende poner en común la experiencia de movi-
lidades estudiantiles realizada en el marco de la carrera de
Ingeniería Agronómica de la Facultad de Ciencias Agrarias y Fore-
stales de la Universidad Nacional de La Plata (en adelante FCAyF)
a través del Programa MARCA. Si bien en el período analizado
(2006-2016) los intercambios han tenido reciprocidad, en esta oportu-
nidad se acota el análisis a las movi-
lidades estudiantiles salien-
tes desde nuestra Unidad Académica hacia escuelas y facultades
con carreras acreditadas por el Sistema ARCUSUR. Se sistemati-
zan datos que permiten comprender las movi-
lidades estudiantiles
efectuadas, se caracteriza el Plan de Estudios de la carrera con el
fin de dar cuenta de la formación y las trayectorias académicas de
los estudiantes involucrados. También se examinan documentos y
literatura atinentes a la internacionalización de la educación supe-
rior que permiten comprender las particularidades de tal proceso
en nuestra región. Se formulan conclusiones y se dejan planteadas
algunas dimensiones relevantes para ahondar en el conocimiento
de los sujetos de las movi-
lidades estudiantiles y para evaluar el
impacto de estas experiencias en su formación.

Encuadre de la experiencia de movilidad estudiantil

El Programa de Movilidad Académica Regional para los cursos
acreditados (en adelante, MARCA) se inscribe en el Plan Estratégico
2001-2005 del Sector Educativo del MERCOSUR, que fijó como
prioridades en educación superior la acreditación, movilidad y co-
operación interinstitucional y consideró relevante comenzar a efec-
tuar movi-
lidades académicas (Acta 01/05/CRCES-
MERCOSUR). Como tal, el programa derivó de la experiencia realizada en torno
al Mecanismo Experimental de Acreditación de Carreras de Grado
en el MERCOSUR y Estados Asociados (MEXA), que se aplicó en
primera instancia a carreras de agronomía, ingeniería y medicina.
El programa MARCA - que incluyó a universidades de Argentina,
Brasil, Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay y Venezuela- se creó con
la finalidad de promover el intercambio de estudiantes, docentes y
coordinadores académicos, de fortalecer las carreras acreditadas y
fomentar la cooperación interinstitucional y la integración regional.
Desde sus orígenes es gestionado a través de Puntos Focales en
instancias ministeriales en interacción con actores de las universi-
dades participantes. En el caso argentino, el Punto Focal se local-
iza dentro del Programa de Internacionalización de la Educación
Superior y Cooperación Internacional (PIESCI), dependiente de la
Secretaría de Políticas Universitarias (SPU). El marco de referen-

cia amplio del MARCA es el de una educación de calidad para todos, tendiente a la superación de desigualdades. Se asume que la movilidad académica tienen un impacto en diversas dimensiones de la vida universitaria, ya que modifica la lógica de la enseñanza y el aprendizaje, enriqueciendo la formación de recursos humanos, favoreciendo la cooperación interinstitucional (PROMARCA, 2005) y reforzando el papel de la educación en la integración regional (XXIX Reunión de Ministros de Educación de países del Mercosur, Bolivia, Chile y Venezuela).

Entre los fundamentos del MARCA se subraya que la participación en escenarios académicos ampliados contribuye a perfeccionar la formación, prepara al estudiante para actuar en contextos regionales en un marco en el cual emergen nuevas formas de trabajo, y también permite lograr una mayor comprensión de las diversidades culturales. También se entiende que las movilizaciones son beneficiosas desde lo institucional, al brindar a las escuelas y facultades la oportunidad de encarar proyectos entre universidades de distintos países, que fortalecen el conocimiento recíproco, la cooperación y el aprendizaje de la internacionalización. Del conjunto de lineamientos existentes para orientar intercambios académicos, el Programa MARCA asume las propuestas formuladas en la Declaración Mundial de la Educación Superior del siglo XXI (1998), que propicia

la cooperación solidaria a través de la creación de redes, fundada en el diálogo intercultural, el respeto a la identidad e idiosincrasia de los países.

Desde su creación el Programa MARCA contempló la movilidad de estudiantes, docentes, investigadores y coordinadores académicos de las carreras participantes, aunque sólo a partir de 2016 se han implementado las movilizaciones docentes, en pequeña cantidad. A partir de 2015, se impulsó un cambio en la gestión del programa, propiciando que las universidades conformen redes y elaboren proyectos para presentarse a convocatorias bianuales, lo que redundó en una rearticulación de las tramas de cooperación existentes. En ese marco, la FCAYF coordinó el proyecto denominado “Cooperación internacional en carreras de Ingeniería Agronómica del MERCOSUR: mejora de la enseñanza, de los proyectos académicos y de las capacidades de las universidades”, para el periodo 2015-2016, que integró a dieciocho instituciones con carreras de Ingeniería Agronómica acreditadas de Argentina, Brasil, Bolivia, Chile y Uruguay ³.

³ La red del proyecto está integrada por Universidad Nacional de Tucumán (UNT), del Nordeste (UNNE), del Sur (UNS), de Mar del Plata (UNMdP), Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (Bolivia), Universidad Mayor Real y Pontificia San Francisco Xavier (Bolivia), Universidad Federal de Uberlandia (UFU), Universidad Federal de Viçosa (Brasil), Universidad Federal de Lavras (Brasil), Universidade Federal do Rio Grande do Sul (Brasil), Universidade Federal da Grande Dourados (Brasil), Universidade de Brasilia (Brasil), Universidade Federal de Goiás (Brasil), la Universidad Estadual de Maringá (Brasil), Universidad Católica de Temuco (Chile) y Universidad de la República (Uruguay).

La internacionalización de la educación y sus expresiones en América Latina

Los programas de movilidad estudiantil se inscriben en procesos de cooperación referenciados, a su vez, en tendencias hacia la internacionalización de la educación. Knight (1997), citado en Guido Guido y Guzmán Aguilar (2012) proporciona una noción amplia de internacionalización de la educación entendiéndola como la integración de una dimensión internacional o intercultural con las funciones de enseñanza, investigación y extensión de la institución. Así planteado, este proceso trasciende la inclusión de algún elemento (como la movilidad académica) y pretende articular con el conjunto de las misiones de la universidad. La internacionalización educativa cobra diversas formas que van desde la creación de sistemas transnacionales de enseñanza presenciales y a distancia, la conformación de redes y programas bilaterales o multilaterales, la promoción de movilidades estudiantiles y de profesionales, así como formas de co-gestión curricular, tales como programas de doble titulación y/o titulación conjunta. Knight (2008) y Beelem (2011), citados por Rodríguez Betanzos (2014) conceptualizan dos dimensiones que resultan de interés para nuestro trabajo. Por un lado, la internacionalización en casa, que prepara a los estudiantes

para un mundo global a través de los propios programas de enseñanza, investigación y actividades extracurriculares, enlazando la cultura local con la internacional y multicultural. Por otro, la internacionalización en el extranjero, que incluye diversas formas de educación a través de las fronteras, como los proyectos de movilidad de estudiantes y profesores.

Se reconoce que la tendencia a la internacionalización es objeto de controversias, en virtud de los intereses y relaciones de poder que la atraviesan y de sus relaciones con la globalización. No ahondaremos en este aspecto pero sí interesa señalar que internacionalizar la educación supone tanto beneficios como riesgos y que las universidades deben analizar los supuestos tras distintas vertientes de tal tendencia. Más allá de estos debates, en la práctica se observa su implementación con improntas que responden a conceptualizaciones, historias y razones geopolíticas singulares. En el caso europeo, su despliegue tuvo un punto de inflexión con la declaración de Bologna (1999) que implicó definir un espacio europeo de educación superior que posibilita la circulación libre de los títulos en el espacio comunitario (Pérez Lindo, 2008).⁴ Como tal, progresó hacia políticas de articulación e integración de sistemas educativos nacionales y condujo a organizar los estudios en ciclos o mediante sistemas de créditos, como el *European Credit Transfer*

4

Un antecedente previo es la Declaración de la Sorbona, de 1998

Sistem (ECTS) que facilita el reconocimiento automático de estudios (Jaen y Madarro, 2004). También implicó la asociación de universidades en programas de promoción de intercambios (Sócrates, Erasmus Mundus, Alfa, entre otros), que favorecieron la movilidad estudiantil, de docentes e investigadores.

En América Latina y el Caribe, los avances en la internacionalización siguen derroteros diferentes. En esta región no existe un mercado profesional compartido y no se autoriza el ejercicio profesional en el bloque regional, quedando la integración restringida a lo académico (Pérez Lindo, 2008). En ese marco, la internacionalización se asocia más con el reconocimiento de estudios mediante acuerdos⁵ bilaterales o convenios de redes o de asociaciones inter-universitarias, siendo el consorcio del Grupo Montevideo, uno de los más conocidos. ⁶ El mismo autor sostiene que en las universidades del MERCOSUR no hay acuerdo en cuanto a la validez del sistema de créditos y subsisten diferencias en cuanto a las horas y los contenidos de los cursos, aunque reconoce que tales desacuerdos pueden zanjarse mediante estándares de calidad

5 Pueden mencionarse: Acuerdo de admisión de título y grados universitarios para el ejercicio de actividades académicas en los países miembros del MERCOSUR en la República de Bolivia y en la República de Chile, de 1999 o el Protocolo de Integración Educativa para el seguimiento de estudios de post-gradado en las universidades de los países del MERCOSUR, DE 1996 (Véase, Dávila, 2008)

6 La Convención Regional sobre Reconocimiento de Estudios, Títulos y Diplomas de Educación Superior en América Latina y el Caribe fue suscripta en 1974 por la UNESCO y firmada por 11 países entre los que no se cuenta Argentina. Desde 2015 está en revisión y actualización con el fin de promover nuevos acuerdos de movilidad, cooperación regional e internacionalización. Boletín IESALC www.iesalc.unesco.org.ve/index.php?... unescocrea...sobre-reconocimiento-de-estudio.

consensuados. Agrega, además, que no se han acometido reformas curriculares ni definición de perfiles de graduación desde un enfoque de regionalización, que son los aspectos más complejos de la internacionalización.

En nuestra región lo que aglutina a las instituciones que implementan movilidades académicas como las del Programa MARCA es el espacio educativo del MERCOSUR. Diversos estudiosos, como Del Bello y Mundet (2004) citados en Dávila (2008) y Rodríguez Betanzos (2014) coinciden en señalar algunos condicionantes de las movilidades en la educación superior latinoamericana. Entre ellos, la escasa o nula compatibilidad entre sistemas nacionales; inflexibilidad curricular; proliferación de títulos; marcos normativos que acotan la autonomía para intervenir en contenidos curriculares y limitados sistemas de aseguramiento de la calidad. También se subraya que hay resistencias a estos procesos derivadas de vincular a la internacionalización con la mercantilización de la educación.⁷ Se plantea que un reto particular es implicar a los actores institucionales, particularmente los profesores, en discusiones para lograr una mejor comprensión de su rol en el mejoramiento de la

7 Es interesante deslindar internacionalización y globalización de la educación. La primera se asocia con la cooperación solidaria y el diseño de ámbitos académicos ampliados y redes colaborativas respetuosas de la idiosincrasia y la identidades culturales de los participantes, mientras la segunda se relaciona más con el establecimiento de filiales académicas, venta de franquicias, programas virtuales controlados por instituciones y empresas de países más desarrollados, que pueden ser riesgosos para la soberanía y la identidad (Véase Tunermanns/f citado en Guido Guido y Guzmán Aguilar,2012)

calidad y garantizar su participación en los programas que oferta su institución. Citando a Knight (2008), Rodríguez Betanzos (2014) subraya que los profesores aun no conocen las implicaciones de la internacionalización del Plan de Estudios o bien no la relacionan con su propio trabajo docente. Sin perjuicio de lo anterior, se reconocen varios antecedentes que dan cuenta de la extensión de una dimensión internacional a través de programas de movilidad estudiantil en América Latina.⁸ En el bloque MERCOSUR, en particular, la paulatina creación de agencias de evaluación y acreditación es un punto nodal que impulsó la cooperación académica en la región.

Algunas condiciones de producción de las movilidades estudiantiles

Las instituciones que interactúan en la producción de las movilidades estudiantiles, en este caso las que dictan carreras de Ingeniería Agronómica en la región MERCOSUR, se inscriben en tradiciones propias, influenciadas por los modelos de desarrollo de cada país, como también por lazos de sociabilidad académica históricamente construidas, lo que redundará en identidades singulares y en diferentes formas de enfocar y organizar la formación

⁸ Programa de Intercambio y Movilidad Académica (PIMA), de la OEI creado en 1999, Programa Académico de Movilidad Estudiantil (PAME) de la UDUAL; Programa Escala –Estudiantil de la Asociación de universidades Grupo MONTEVIDEO (AUGM) (Véase Acta N° 01/05 MERCOSUR (CRCCP)

de grado. Los intercambios estudiantiles del Programa MARCA se asientan en las políticas de aseguramiento de la calidad, mediadas por la evaluación y acreditación periódica de las carreras y por los planes de mejora correlativos, que funcionan como garantes de la oferta académica. En la práctica, la adhesión al Programa MARCA es producto de acuerdos de cúpulas o bien de órganos de gobierno institucional y su gestión compromete a actores especializados (oficinas de relaciones internacionales, secretarías académicas, asesorías pedagógicas). Los sistemas universitarios que interactúan en proyectos de movilidad estudiantil conservan sus propias lógicas curriculares, de enseñanza y evaluativas. En tal superficie de inscripción, las movilidades abren espacios académicos concebidos para los estudiantes tradicionales a un conjunto de alumnos caracterizados por su diversa procedencia cultural, geográfica e institucional. En un contexto en el que no hay grandes avances en la comparabilidad curricular, el reconocimiento de los estudios constituye un desafío y, como tal, se afronta a partir de la confianza fundada en la acreditación de carreras y también mediante la organización de Talleres anuales de Coordinadores Académicos, pensados como espacios para favorecer el abordaje de problemas emergentes de la existencia de espacios académicos ampliados que operan sin una base de currículas comunes. La comunicación entre coordinadores de las universidades de origen y de destino es

clave para elaborar los contratos de estudios, principal instrumento organizador de la estadía de los alumnos y del reconocimiento de los estudios. Asimismo, la creación del SIU MARCA, una base de datos que permite conocer las ofertas académicas, los criterios de evaluación y las políticas de bienestar estudiantil de las instituciones participantes, también favorece la toma de decisiones.

Las diferencias de Planes de Estudios, metodología y organización de la enseñanza, calendarios académicos y de sistemas de evaluación y acreditación suelen ser importantes dentro de universidades de un mismo país y se acentúan entre países. Puede haber cierto grado de incompatibilidad de la organización curricular (materias anuales o semestrales), o disparidad en las cargas horarias, o en la cantidad de materias por año o semestre que cursan los estudiantes. Tales problemas se afrontan a partir de una serie de premisas que orientan los intercambios académicos en el MARCA. Entre ellos, el principio de flexibilidad que implica salvar las diferencias existentes entre diversos planes de estudios y modalidades de evaluación, enfatizando en el reconocimiento de la calidad, antes aludido a propósito de la evaluación y acreditación periódica. Otro principio es el de la diversidad, entendiendo que la experiencia de formación en escenarios culturales y escolares distintos estimula la construcción de actitudes abiertas, proclives a la tolerancia y al trabajo cooperativo.⁹

Siendo el contrato de estudios lo que organiza la estadía estudiantil, una cuestión crucial es definir qué actores tienen poder de determinación en el reconocimiento de los estudios (el profesorado, los directores de carrera u otros). Ello, a efectos de garantizar un criterio de flexibilidad, superador de rigideces y de celos disciplinarios que suelen tener los catedráticos y de asegurar, a la vez, que la convalidación es rigurosa. En tal sentido, se destaca la importancia del perfil del coordinador académico y/o institucional o quien intervenga en el reconocimiento. El conocimiento de la carrera, la razonabilidad y sensatez son centrales, así como tomar en cuenta que la movilidad académica posee un valor en sí misma ya que el estudiante al cursar un trayecto en otro país accede a un currículum enriquecido por el contacto con otras culturas, la apropiación de otra lengua y la implicación en prácticas pedagógicas y evaluativas diferentes.

⁹ Otros principios del Programa MARCA son confianza, transparencia, solidaridad, calidad, integración, continuidad, evaluación, inclusión, interdisciplinariedad, participación.

Contexto curricular de las movilidades estudiantiles del Programa MARCA en la FCAYF

Las movilidades estudiantiles del Programa MARCA para la carrera de Ingeniería Agronómica se iniciaron en 2006 y, por entonces, estaba vigente el Plan de Estudios 8, aprobado en 2004, que tuvo una adecuación en 2013 y rige hasta la actualidad¹⁰ El ingreso a la carrera se ha mantenido relativamente estable en los últimos tiempos, con un promedio de 227 ingresantes por año. Se destaca que desde un mínimo de ingresantes de 169 en 2011, se alcanzó un máximo de 305 en 2014. El número total de estudiantes de la carrera es de 1544 tomando como referencia el promedio de cursantes para el período 2009-2015. Para ese lapso, la oscilación de la población estudiantil se ubicó entre los valores máximos y mínimos de 1704 para 2012, y de 1387 para 2015, respectivamente. (Informe de Evaluación y Acreditación ARCUSUR, 2016)

El perfil del egresado se orienta hacia una formación integral, generalista, aunque con énfasis en una regionalización nacional. Las competencias fijadas son genéricas y sólo en el caso de la capacidad de investigar se alude a su aplicación en un contexto, el del país. (Plan de Estudios 8, 2004) El curriculum es disciplinar, se

¹⁰ En 2013 se efectuó una modificación puntual del plan de estudios para incorporar inglés técnico como curso regular obligatorio a la formación de grado

organiza en tres ciclos: básico, básico agronómico y agronómico aplicado, e incluye tres espacios de integración, uno por ciclo¹¹, además de un viaje de estudios¹² y un trabajo final (170 Hs)¹³. La carga horaria total de la carrera es de 3.597 Hs. repartidas en 41 cursos obligatorios (cuatrimestrales, anuales y cortos), 240 Hs. de optatividad (24 créditos) y 100 Hs. de formación complementaria. Se incluyen también 700 Hs. de formación práctica (Res 334/ 03) a la que aportan los cursos y los Talleres, que asumen como propia esta función. La duración formal de la carrera es de cinco años y la trayectoria formativa se regula mediante correlatividades entre cursos y entre ciclos.¹⁴ Entre los principios que orientan el Plan de estudios se destaca la gradualidad, que implica que el estudiante irá alcanzando niveles cada vez más complejos de comprensión de la realidad (Plan de Estudios 8, 2004). Los enfoques de sistemas y agroecológico, las nociones de territorio, ingenierías como “cien-

¹¹ Los espacios curriculares integradores son Introducción a las Ciencias Agrarias y Forestales, ubicado en el primer año y con 80 horas; el Taller de Integración Curricular I, localizado en tercer año y con 64 horas y el Taller de Integración Curricular II, en quinto año y con 64 horas.

¹² El viaje final de carrera es concebido como experiencia de formación práctica y de integración que permite a los estudiantes interactuar con distintas realidades sociales y productivas del país y con los actores sociales. Se extiende por una semana, es organizado por el TIC II con participación de distintos docentes del ciclo agronómico aplicado.

¹³ La realización del TF pretende que los estudiantes adquieran conocimientos propios de la investigación con perfil interdisciplinario, profundicen en el empleo de metodologías científicas y tecnológicas para el estudio de área específicas, promueve la integración de conocimientos, el desarrollo de competencias vinculadas a la actividad agronómica y propicia un espacio de resolución de problemas específicos de la realidad agronómica y forestal.

¹⁴ Para cursar cuarto año el estudiante debe acreditar las asignaturas de primer año y del primer cuatrimestre de segundo. Para cursar quinto, el estudiante debe acreditar las asignaturas de primero, segundo y del primer cuatrimestre de tercer año además del TIC I.

cias de la acción en contexto”, agricultura sustentable, desarrollo y desarrollo local/ productivo/sustentable, cadenas agroalimentarias, son categorías que vertebran la formación (Informe de Acreditación ARCUSUR, 2016). La optatividad se fundamenta en la formación permanente así como en la necesidad de actualización del currículo. Como tal, propicia la profundización, complementación y ampliación de la formación; pretende favorecer la transición al post-grado, afianzar al estudiante mediante la elección de una parte de su formación. Se operativiza mediante un menú abierto de cursos, pasantías y prácticas profesionales.¹⁵

La currícula de la carrera no define criterios, contenidos ni competencias tendientes hacia la internacionalización. El marco de referencia es nacional y regional. Los cursos se organizan en torno a conceptos o principios genéricos, a la vez que relacionan saberes con problemáticas locales o regionales del propio país. La definición de contenidos de los cursos contiene nociones generales (realidad agropecuaria y forestal, sistemas productivos, ecología, ecosistema, biosfera, sistema agroalimentario) articuladas con tópicos que ahondan en regiones fitogeográficas o bien a la flora

¹⁵ Hasta 2016 la oferta de optativas acreditadas asciende a 465 actividades, compuestas por 76 cursos, seminarios y talleres; 279 pasantías, 51 becas de experiencia laboral, 36 participaciones en eventos científicos y 17 ayudantías alumnos (Informe ARCUSUR, 2016).

y/o las formaciones vegetales del país (Sistemática Vegetal), o en las regiones productivas argentinas (Fruticultura), la situación forestal argentina (Introducción a la Dasonomía), el análisis de normas alimentarias nacionales (Agroindustrias); el rol de la empresa agropecuaria argentina (Administración Agraria), el conocimiento y evaluación de una región o localidad argentina con criterios climatológicos (Climatología y Fenología Agrícola); el análisis de la degradación de suelos regionales; conocimiento del panorama de las tierras en la Argentina (Manejo y Conservación de Suelos), importancia regional de cultivos (Oleaginosas y Cultivos Regionales). En el tramo medio y superior de la carrera se incrementan los contenidos que responden a criterios de regionalización. En efecto, en Introducción al Mejoramiento Genético una meta es interpretar problemas disciplinares contextualizados en una realidad regional y mundial, si bien los contenidos son generales. En Agroecología, se apunta a lograr de una comprensión holística desde nociones globales (medioambiente, ecosistema, medio rural), a la vez que se aborda el agroecosistema argentino. En Producción Animal II se plantea propiciar el conocimiento de la producción animal en la realidad nacional e internacional; en Socioeconomía, junto a conceptos básicos se estudia el sector y las políticas agropecuarias y las regiones agro-económicas argentinas. En Cerealicultura se aprenden generalidades de cultivos y se capacita al estudiante

para abordar problemas en distintos estratos productivos priorizando los “recursos nativos” y las tecnologías de cultivos adecuadas a regiones del país. En Oleaginosas y Cultivos Regionales, se aborda la importancia de los cultivos a nivel mundial, nacional y regional pero se centra en cultivos regionales.

Si bien el Plan de Estudios no incluye áreas de conocimiento definidos a partir de criterios de internacionalización, el curriculum tiene un porcentaje de flexibilidad que propicia una formación más allá de las fronteras. En 2013, a instancias de la evaluación y acreditación nacional, se incluyó inglés en el currículum obligatorio. Junto con la segunda lengua, que se reconoce como componente de internacionalización del curriculum, la Unidad Académica acredita lazos de cooperación¹⁶, tiene docentes con titulaciones de postgrado y otros que realizan estancias académicas y de investigación, tanto en el MERCOSUR como a nivel internacional y acoge a conferencistas y/o profesores extranjeros en actividades formativas.¹⁷ Las distintas experiencias asociadas con la internacionalización aun no se transfieren en forma sistemática al curriculum pero constituyen una base a partir de la cual se puede profundizar tal tendencia.

¹⁶ La UNLP forma parte de la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo (AUGM), Red de Cooperación Internacional de Universidades Nacionales (REDCIUN), Red de Macrouniversidades Públicas de América Latina y el Caribe y Unión de Universidades de América Latina (UDUAL) (Informe ARCUSUR, 2016)

¹⁷ Los principales opciones de movilidad para los docentes de la FCAYF son Escala Docente (AUGM), Erasmus Mundus (European Region Action Scheme for the Mobility of University Students –(Informe de Acreditación ARCUSUR, 2016) así como el Programa MARCA

En un marco como el antes descripto, que conjunta una carrera evaluada y acreditada, financiamientos específicos y flexibilidad curricular, el espacio académico de la formación de grado se fue abriendo hacia diversas instituciones a partir de programas de intercambio variados, entre los que se cuenta el Programa MARCA.

Las movilidades estudiantiles hacia universidades del bloque MERCOSUR a través del Programa MARCA:

Desde 2006 en la FCAYF se convocó a movilidades estudiantiles de un semestre de duración hacia distintas universidades del MERCOSUR con becas del Programa MARCA. En el cuadro siguiente puede verse como evolucionaron las vacantes y los destinos a lo largo de los años.

Cuadro N° 1: de estudiantes de la FCAyF enviados y universidades de destino en el periodo 2006-2016

PAIS	BRASIL												BOLIVIA			CHILE				VENEZUELA	
	Año	TOTAL	U FV	U B	UE L	UFU	UEP	UTFPR	UFRGS	UFLA	UEM	UPG	UFGD	UMSS	USFX	UGRM	UCh	UACh	PUC	U DEC	U NELLEZ
2006	4		1														1	1	1		
2008	6	2	2		-	-		-	-				1	-	-		1				
2009	7	2		2									1		1			1			
2010	7		2	1	1	1		1	1												
2011	6	2	2	1															1		
2012	3												1	1						1	
2013	7	1				2	1			1		1									1
2014	4				1	1				1	1*										
2016	8	1	2		1			1*	1	1				1							
Total	52	8	9	4	3	4	1	2	2	3	1	1	3	2	1	2	2	2	1	1	
Total estud por país	38												6			7				1	

Fuente. Elaboración propia¹⁸

Entre 2006 y 2016 se movilizaron 52 estudiantes, de los cuales 15 (28,84%) fueron mujeres y 37 (71,15%) varones.

18 Brasil: Universidad Federal de Vicosa (UFV); Universidad de Brasilia (UB), Universidad de Londrina (UEL); Universidad Federal de Uberlandia (UFU); Universidad Estadual Paulista (UEP); Universidad Tecnológica Federal de Paraná (UTFPR); Universidad Federal de Río Grande do Sul (UFRGS); Universidad Federal de Lavras (UFLA); Universidad Estadual de Maringá (UEM), Universidad Estadual de Ponta Grossa (UEPG). Bolivia: Universidad Mayor de San Simón (UMSS); Universidad Mayor Real y Pontificia San Francisco Xavier (UMRPSFX), (Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UGRM). Chile: Universidad de Chile (UCh), Universidad Austral de Chile (UACh); Pontificia Universidad Católica (PUC); Universidad de Concepción (UDECE). Venezuela: Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora (UNELLEZ)

El cuadro anterior muestra que la mayor proporción se envió a Brasil, con 38 estudiantes (73,07%), seguido por Chile con 7 estudiantes (13,46%), luego Bolivia con 6 estudiantes (11,53%) y, por último, Venezuela, con 1 estudiante (1,92%) Este último país permaneció sólo un año en el programa, Chile discontinuó su participación a partir de 2015, mientras que los restantes han continuado. Estas proporciones de los flujos estudiantiles se vinculan con la cantidad de universidades de cada país, siendo las brasileñas las más numerosas en la red.

El número de plazas disponibles para las movilidades es materia de acuerdos a nivel de los gobiernos. La cantidad de plazas anuales asignadas a la FCAYF ha sido variable, registrándose mayor cantidad en 2009, 2010 y 2013 con 7 plazas cada año, y la menor cantidad en 2012 con 3 plazas. En los últimos años la tendencia es decreciente, considerando que de los 8 alumnos que se enviaron en 2016, 4 corresponden a la convocatoria 2015 que no se concretó, atendiendo a la situación compleja que atravesaban las universidades brasileñas. El Programa MARCA en nuestra institución alcanza a un número acotado de estudiantes si se considera el total de cursantes del tramo medio de la carrera. En efecto, en tercer año la tasa de inscripción a los cursos es de 112 alumnos (Informe de Evaluación y Acreditación, ARCUSUR, 2016) Estos datos son consistentes con lo que sostiene Pérez Lindo (2008), quien considera que son mínimos los intercambios estudiantiles direccionados a países de América del Sur, comparados con los que se hacen hacia USA y Europa, fenómeno que atribuye a la insuficiencia de recursos y al comportamiento de las universidades, que no privilegian las movilidades hacia el MERCOSUR, con excepción de AUGM¹⁹. La pequeña proporción también es consistente con datos de la Orga-

¹⁹ Este autor señala que en el primer año de implementación del Programa MARCA (2º semestre de 2006) se efectuaron 57 movilidades estudiantiles, de 17 universidades, de las cuales 5 eran argentinas: UBA, UNLP, UNCuyo, UNT, UNNE. (Véase, Pérez Lindo, 2008)

nización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), que señala que en América Latina sólo el 5% tiene oportunidad de hacer estudios en el exterior por año (Henaó y Samoilovich, 2010)

Si se analiza la trayectoria académica de los becarios del Programa MARCA se observa una gran variabilidad en la cantidad de años de experiencia académica antes de postularse.

Años desde ingreso a postulación	Entre 3 y 5 años	Entre 6 y 10 años	11 años o más
Cantidad de estudiantes	17 (32,69%)	28 (53,84%)	7 (13,46%)

Cuadro N° 2: Intervalo entre ingreso a carrera y postulación a la movilidad académica

Fuente: elaboración propia

Dado que para postularse a la movilidad estudiantil del MARCA se debe acreditar por lo menos el 40 % de la carrera, sus beneficiarios transitan la mitad de los estudios o más. No obstante, al analizar las postulaciones se comprueba que hay gran diversidad en los itinerarios académicos previos. Un corte por año de convocatoria muestra la pertenencia de los estudiantes a distintas cohortes: la mayor diferencia se registró en 2016, cuando coexistieron en la misma convocatoria un ingresante en 1998 y otro en 2010; la menor diferencia se verificó en 2006, cuando un ingresante en 1999 coincidió

en la convocatoria con otro que comenzó en 2003. Como se ve en el cuadro precedente, más de la mitad de los estudiantes llevaban entre 6 y 10 años de carrera al postularse, en un Plan de Estudios que prevé una duración teórica de cinco años, seguidos de cerca de un 33 % de alumnos que evidenciaba un ritmo más cercano al previsto y, finalmente, algo más del 13% con una trayectoria muy extendida, de 11 años o más.²⁰ Para comprender estos trayectos es preciso explicitar que la duración real promedio de la carrera es de aproximadamente 9 años, siendo el primer año de estudios el que concentra las mayores dificultades académicas, con un importante número de recursantes²¹ y una proporción significativa de estudiantes que demoran uno o dos años más de lo establecido para resolver las exigencias académicas en el tramo inicial. Se observa una disminución en la inscripción a cursos entre 1º y 2º año que se incrementa entre 2º y 3º año de la carrera, diferencias pueden explicarse por las dificultades antes aludidas en el tramo inicial (Informe de Evaluación y Acreditación ARCUSUR, 2016) En los tres últimos años de carrera, que es por dónde transitan los estudiantes del Programa MARCA, la inscripción a cursos se mantiene estable (Informe ARCUSUR, 2016)²² Debe considerarse, además, que el

²⁰ En este grupo la máxima permanencia registrada es de 18 años y corresponde a un caso.

²¹ En el último proceso de evaluación y acreditación regional se consigna que el tiempo de permanencia de los estudiantes está disminuyendo. El dato surge de considerar que de una duración promedio de 12 años para 2004, se registra un valor de 9 para 2009. (Informe de Evaluación y Acreditación ARCUSUR, 2016)

régimen de enseñanza fija pautas que regulan el ritmo y progresión de los estudios, tales como un desempeño mínimo (aprobar dos exámenes finales y/o un examen final y dos cursadas Res 081/99) para ser alumno regular y correlatividades que ordenan el acceso a los ciclos medio y superior. Los desempeños y ritmos pautados no siempre se alcanzan, tanto en cursadas como en exámenes finales, sea por dificultades o bien por planificaciones de los estudiantes que re-significan los tiempos curriculares en función de sus proyectos vitales.

En el lapso estudiado hubo 2 estudiantes que discontinuaron sus movilidades por motivos extra-académicos, razón por la cual tomaremos la cifra de 50 como total de aquí en adelante. No se dispone de datos relativos a la pérdida de regularidad de los becarios pero sí de readmisiones a carrera, que pueden indicar trayectorias más lentas y jalonadas por cierta dificultad. De quienes efectivamente realizaron los intercambios, 23 (46,00%) no registraron solicitudes de readmisión; en cambio 27 (54,00%), pidieron ser readmitidos entre una y cinco veces antes de postularse al intercambio. La gran mayoría de los readmitidos, 25 alumnos (92,59%), lo solicitaron entre 1 y 3 veces, cantidad que la institución da automáti-

²² La tasa promedio de retención es del 61%, alcanzando un valor superior del 69% para la cohorte 2010 y uno inferior de 54% para la del año 2006 (Informe Evaluación y Acreditación ARCUSUR, 2016)

camente. Un número mínimo, 2 alumnos (7,40%) pidió entre 4 y 5 readmisiones, situación más excepcional, que podría dar cuenta de itinerarios condicionados por cuestiones académicas, laborales o personales.

Si se analiza la situación de los becarios del MARCA con posterioridad a las movilidades académicas se ve que, hasta diciembre de 2016, se habían graduado 30 (60,00%) estudiantes; 14 (28,00 %) continuaban su carrera y 6 (12,00%) no registraban actividad.²³ De los egresados solo 1 (3,33%) hizo la carrera en 5 años, 14 (46,66%) se titularon dentro del rango promedio de duración real de la carrera y 15 (50,00 %) en tiempos que exceden el promedio anterior, tardando entre 10 y 15 años.

Un semestre de formación en otro escenario académico: planificación, criterios y desempeño de los estudiantes

Más allá de las diferencias en el itinerario académico señaladas precedentemente, los postulantes al MARCA son estudiantes relativamente avanzados. Algunos están inmersos en una formación básico-aplicada, con cursos de Introducción al Mejoramiento Genético; Agroecología; Manejo y Conservación de Suelos Me-

²³ El número de graduados por año, para el período 2009-2015, en promedio es de 54, con variaciones que van desde un valor mínimo de 38 y uno máximo de 98, para toda la serie y los estudiantes correspondientes a las diferentes cohortes titulados en ese lapso. El promedio de graduados del plan de estudios 2005 para el lapso comprendido entre 2010-2015, es de 27, con una tendencia creciente que llega a un máximo de 40 en 2014. (Informe de evaluación y Acreditación ARCUSUR)

canización Agraria; Riego y Drenaje, y agronómico-aplicada, con cursos de Forrificación y Praticultura; Cerealicultura, Oleaginosas y Cultivos Regionales. También se han postulado estudiantes de quinto año, que prosiguen esta formación con cursos de Producción Animal II, Horticultura y Floricultura; Fruticultura; Introducción a la Dasonomía; Administración Agraria; Extensión Agropecuaria; Taller de integración curricular II ²⁴, a la cual se agregan cursos de formación complementaria, como Agroindustrias y Planeamiento y Diseño del Paisaje.

El Plan de Estudios de la FCAYF no establece un porcentaje de formación en el extranjero y, por su parte, el Programa MARCA excluye las correlatividades, a fin de facilitar el aprovechamiento de la oferta en las universidades de destino. En nuestra Unidad Académica la elaboración del contrato de estudios se inicia con un análisis de la trayectoria realizado entre los coordinadores académico e institucional y el postulante, en el que se evalúa el grado de avance, las materias pendientes, el progreso en el trabajo final y las expectativas acerca de la graduación, previo a establecer un plan académico para cursar en universidad de destino. Los criterios para planificar los estudios tienen en cuenta que la estadía no debería producir retraso en la carrera, lo que en la práctica im-

²⁴ La formación agronómica aplicada si bien se incrementa en el 4º y 5º año de la carrera, tiene sus inicios en el segundo y tercer año con materias como Introducción a la Producción Animal y Socioeconomía.

plica tratar de que los alumnos aprendan durante el semestre de movilidad las materias que debían cursar en su Facultad. Dada la especificidad del ciclo medio y superior de la carrera, no siempre resulta factible encontrar una oferta similar en otra institución. En casos puntuales se apela a la convalidación parcial de estudios, que entraña rendir un examen reducido al regresar. Otro criterio es el de flexibilidad para no desalentar la realización de las movi- lidades, lo cual implica no comparar contenidos *vis a vis*, sino con- siderar la globalidad de enfoques y tópicos de la oferta académi- ca y el valor agregado de las experiencias de intercambio. En tal sentido, se asume que las movi- lidades propician una formación regional e intercultural, que amplía las opciones que propone el Plan de Estudios de origen y las enriquece, incorporando otros contenidos y prácticas propios de los escenarios ampliados. Dado que los destinatarios del programa son estudiantes avanzados con capacidad para definir libremente un porcentaje de su formación, otro criterio remite a satisfacer intereses vocacionales (académicos y culturales), necesidades derivadas del trabajo final de titulación o formación de índole práctica percibida a partir de avizorar próximo el ejercicio profesional. En el período de movi- lidades estudiantiles del MARCA que se analiza (2006-2016) los becarios han tenido un desempeño satisfactorio. El estudiante que más materias acreditó en un semestre de estadía logró aprobar ocho (8) cursos en la

Universidad Mayor de San Simón de Bolivia, en 2009 y quienes menos materias acreditaron aprobaron tres (3) cursos en la Uni- versidad de Chile, la Universidad Austral de Chile, la Universidad Federal de Uberlandia (2 casos), la Universidad de Brasilia y la Universidad Federal de Viçosa, respectivamente. El total de mate- rias acreditadas por los estudiantes entre 2006-2016, tanto oblig- atorias como optativas es de 242, lo que da un promedio de 4,84 asignaturas por estudiante. No disponemos de datos relativos a la cantidad promedio de créditos de optatividad que los alumnos poseían antes de postularse a la movilidad, del total de 24 exigidos por el Plan de Estudios de la carrera. Hemos comprobado que 27 alumnos aprovecharon la movilidad para acreditar exclusivamente cursos obligatorios de su Plan de Estudios, mientras que 23 de ellos combinaron en su plan académico tanto cursos obligatorios como optativos. El mínimo de actividades optativas en un contrato de estudios fue de 1 curso y el máximo de 8 cursos. Este último caso fue una excepción por tratarse de un estudiante que ya había acreditado todas las materias obligatorias de su carrera.

Hasta aquí hemos analizado diversas facetas de las movi- lidades estudiantiles salientes realizadas en la FCAYF bajo el Programa MARCA en el período 2006-2016. En lo que sigue formulamos algunas conclusiones y proponemos dimensiones de indagación

para ahondar en el conocimiento, tanto del perfil de los estudiantes de intercambio cuanto del impacto que tiene esta experiencia formativa en su preparación profesional y académica.

Balance provisorio y reflexiones emergentes de la experiencia de movilidad estudiantil del MARCA

La expansión de la internacionalización y cooperación regional se ha desarrollado al compás de tendencias influyentes en la educación universitaria que pusieron en el centro del debate la importancia estratégica y los beneficios derivados de la apertura de los escenarios académicos hacia ámbitos regionales e internacionales. El financiamiento para programas de intercambio, resultante de los procesos de evaluación y acreditación de carreras, también coadyuvó a que las universidades implementaran planes de movilidad académica, si bien éstos aún no tienen carácter de política institucional, en el sentido de incorporarse a los planes estratégicos, a la agenda de trabajo y de poseer una estructura de gestión sólida.

La movilidad de estudiantes de la carrera de Ingeniería Agronómica a través del Programa MARCA, puede leerse en clave de internacionalización regional de la formación. Como tal, emergió a partir de la evaluación y acreditación MEXA, y posteriormente ARCU-

SUR, y de los correlativos planes de mejora de la calidad, que sustentan la confianza entre las instituciones participantes. La FCAYF demostró interés en la cooperación regional al involucrarse en la evaluación y acreditación regional de la carrera, lo que permitió abrir su escenario académico hacia el sector de educación superior del MERCOSUR, vía movilizaciones estudiantiles, como expresión de una internacionalización en el extranjero. Su contrapartida, la internacionalización en casa, tiene un desarrollo embrionario a través de la inclusión de una segunda lengua en el Plan de Estudios y del perfil del cuerpo profesoral, pero puede profundizarse a partir de la coordinación de una red de cooperación que la institución lleva adelante.

La movilidad de estudiantes de la carrera de Ingeniería Agronómica a través del Programa MARCA, sostenida entre 2006-2016, se enmarcó en un Plan de Estudios aprobado en 2004, que orienta la formación hacia el ejercicio profesional en el territorio argentino y no contempla explícitamente una preparación referenciada en el MERCOSUR u otros ámbitos internacionales. El curriculum tuvo una adecuación en 2013 que supuso incorporar una segunda lengua lo cual, conjuntado con la flexibilidad curricular que ya existía con la función de satisfacer intereses vocacionales y modernizar la carrera, permitieron sustentar las prácticas de intercambio estudiantil.

La movilidad estudiantil del Programa MARCA en la FCAYF es un proceso de baja intensidad, tanto si se considera el número de estudiantes beneficiados cuanto los presupuestos disponibles, que tienden a decrecer, condicionando la posibilidad de pensar en los intercambios como un horizonte abierto a la mayoría. Si bien aun es pequeña la cantidad de alumnos que cursan un tramo de formación en otra región, las repercusiones de las movilizaciones académicas son muy buenas. Por un lado, hemos comprobado que los estudiantes han realizado un buen aprovechamiento de las estadías, considerando la cantidad y calidad de cursos acreditados en las universidades de destino. Por otro, consideramos que los intercambios estudiantiles, aunque sean de corta duración como es el caso del MARCA, transforman el itinerario académico prefijado en el Plan de Estudios, abriendo la formación hacia otras lógicas. Cursar un tramo de carrera en otra institución incorpora otras referencias (curriculares, pedagógicas, epistemológicas, prácticas y culturales), permite comparar la calidad de la propia formación, brinda acceso a una diversidad de saberes y prácticas, estimula el conocimiento de otras lenguas y favorece la construcción de lazos de sociabilidad que trascienden lo local. Hacia el interior de la institución las movilizaciones adquieren resonancia a través del conocimiento de las experiencias concretas, en el marco de las redes de sociabilidad estudiantil locales, y también por la presencia de

alumnos extranjeros en las aulas. Una muestra de ello es la mayor motivación por participar en estas experiencias y el incremento en la cantidad de postulaciones anuales al Programa MARCA. Entre los aprendizajes institucionales, derivados de participar en la experiencia de movilidad académica del MARCA desde sus inicios y con continuidad, pueden contabilizarse la construcción de capacidades de gestión de programas de esta naturaleza y de coordinación de redes de cooperación.

La sistematización de datos de las movilizaciones estudiantiles nos permitió vislumbrar que los sujetos que se piensan a sí mismos como demandantes de intercambio académico son muy diversos. Tanto los estudiantes que transitan ágilmente por la carrera como otros con itinerarios más lentos, ven en las movilizaciones regionales alternativas valiosas para formarse y apuestan a cursar un semestre en otra institución. La gran diversidad en los itinerarios académicos, lejos de ser una singularidad del alumno de intercambio podría estar reflejando la multiplicidad de formas de afrontar la formación que muestran los estudiantes actuales, caracterizados por construir sus carreras de maneras que interpelan las regulaciones clásicas de los Planes de Estudios.

El aprovechamiento académico de los becarios enviados por la FCAYF ha sido satisfactorio, lo que puede atribuirse a la alta exi-

gencia en lecturas, evaluaciones y prácticas a las que están acostumbrados en el escenario académico local, aunada con su capacidad de adaptación y con la calidad de la oferta de las instituciones que los acogieron. Resta aún evaluar, en términos cualitativos, las principales contribuciones que el tramo de formación regional aporta a su preparación de grado. En tal sentido, se considera relevante analizar las experiencias de intercambio, no sólo en términos de la mejora de su formación profesional sino también interrogando las actitudes y capacidades que las movilidades pretenden propiciar, tales como la comprensión intercultural, las competencias comunicativas en idiomas extranjeros, etc. También es preciso conocer más acerca del perfil de nuestros estudiantes de movilidad: su procedencia socio-geográfica, trayectoria educativa previa, condición laboral, qué expectativas depositan en las movilidades regionales, qué experimentan académica y culturalmente durante sus estadías y qué subjetividad construyen participando en entornos de aprendizaje transfronterizos.

Se reconoce que hay mucho por hacer aún en materia de internacionalización de la educación superior si se atiende a la acepción amplia del término, que pretende trascender la gestión de programas de movilidad para avanzar hacia la articulación con las distintas funciones de la universidad. A nivel curricular, queda pen-

diente trabajar para asegurar la transferencia y socialización de las experiencias de intercambio efectuadas, tanto hacia el Plan de Estudios cuanto hacia la institución.

Bibliografía

Dávila, M. Tendencias internacionales de la educación superior. Revista Sudamericana de Educación, Universidad y Sociedad, Vol 1, N 1 -2 Montevideo, 2008

Del Bello, J.C. y Mundet, E. (2004) "Alternativas para facilitar la movilidad de estudiantes egresados y docentes en el sistema universitario de América Latina" En: Barsky;O ; Sigal, V. y Davila;M. Los desafíos de la universidad argentina. Buenos Aires, Universidad de Belgrano, Siglo XXI editores.

Guido Guido, E y Guzman Aguilar, A. Criterios para internacionalizar el curriculum universitario Revista Actualidades Investigativas en Educación, Vol 12, N° 1, marzo-abril de 2012

Henao, K. y Samoilovich; D. "La internacionalización del curriculum: ¿alternativa de la movilidad académica internacional?" En: Boletín IESALC, octubre de 2010, N° 211.

Jaén García, M. y Madarro Racki, A. (2004) Movilidad de estudiantes universitarios en Iberoamérica: instrumentos para el recon-

ocimiento de los estudios. Revista Iberoamericana de Educación, mayo-agosto, número 035 OEI, Madrid, España pp. 133-150

Pérez Lindo, A. "Los alcances de la gestión universitaria en el MERCOSUR". VIII Coloquio sobre Gestión Universitaria en América del Sur. Asunción, 30-31 de octubre y 1 de noviembre de 2008

Rodríguez Betanzos, A. Internacionalización curricular en las universidades latinoamericanas Revista Argentina de Educación Superior, Año 6 , nº 8 , 2014

Documentos

MERCOSUR Documento de la XIII Reunión Regional de la Comisión Regional coordinadora de Educación Superior. Acta N°01/05

MERCOSUR Acta N° 2/05 XXIX Reunión de Ministros de Educación de los países del MERCOSUR, Bolivia y Chile. Montevideo, Uruguay, noviembre de 2005

Programa de movilidad académica regional para los cursos acreditados por el mecanismo experimental de acreditación de carreras del MERCOSUR(PROMARCA), 2005

UNESCO reconocimiento de estudios de educación superior en América latina y el caribe Acerca del Convenio Regional de la UN-

ESCO de 1974 sobre Reconocimiento de Estudios, Títulos y Diplomas: Situación actual y perspectivas. Un reporte preparado por UNESCO-IESALC para la Reunión Regional Ministerial "Educación para Todos en América Latina y el Caribe: Balance y Desafíos post 2015" UNESCO-IESALC, Lima, 2014. disponible en www.iesalc.unesco.org.ve

UNESCO. Declaración Mundial de la educación superior para el siglo XXI: misión y acciones, 1998 http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm